

LA CONDICIÓN PARA VERLO

24 TEMA

QUE CREAN QUE: vivir en santidad nos permite tener una íntima comunión con Dios y conocerlo más.

QUE HAGAN: que decidan cambiar su estilo de vida e integren los deberes cristianos que Jesús nos enseña.

Ante cada celebración o reunión, hay un protocolo o reglas que cumplir. Imagine que usted prepara una gran celebración en un lugar exclusivo, con manteles muy finos, comida seleccionada, lo mejor de lo mejor. Así mismo usted espera que sus invitados se presenten adecuadamente vestidos para la ocasión, pues hay una condición para participar de esta exclusiva celebración: Portar el vestuario indicado (esmoquin, guayabera, vestido de gala, de noche entre otros).

Lo mismo ocurre en nuestra relación con Dios, hay un encuentro especialmente preparado que se llama la Eternidad “El banquete de Bodas” donde todos nos presentaremos, pero hay una condición:

“Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. **Hebreos 12:14.**

El vestido o la condición para participar en el gran banquete, o para tener un encuentro especial con Dios es: La santidad, sin la cual nadie lo verá. A través de la palabra se describe al Señor como santo y como tal debe serlo su pueblo, es un mandato de Dios, que nos mantengamos alejados del pecado, y que seamos santos como Él lo es.

“Habla a toda la congregación de los israelitas y diles: Santos serán porque Yo, el Señor su Dios, soy santo”. **Levítico 19:2 .**

“Porque escrito está: Sean santos, porque Yo soy santo”. **1 Pedro 1:16.**

Como pueblo escogido por Dios debemos ser santos, puros y sin manchas. Una manera de honrar ese llamado de DIOS es viviendo en santidad.

“Porque tú eres pueblo santo para el Señor tu Dios; el Señor tu Dios te ha escogido para ser pueblo Suyo de entre todos los pueblos que están sobre la superficie de la tierra”. **Deuteronomio 7:6.**

El reto de la santidad no es fácil, es para valientes, para corazones dispuestos y entregados al SEÑOR, para personas que su único interés es agradar al Señor con todo su ser.

“Sino que así como Aquel que los llamó es Santo, así también sean ustedes santos en toda su manera de vivir”. **1 Pedro 1:15.**

¿Qué pasa si continuamos pecando siendo conscientes que le desagrada a Dios?

1. **No mostramos que somos hijos de Dios y perdemos el escudo de protección:** la santidad es un escudo que nos guarda de las acechanzas del enemigo, es vivir en el mundo pero no hacer parte de él. Cuando caminamos en santidad le estamos cerrando la puerta al pecado que nos hace perder la comunión con el Señor. Andando en santidad nos hace sensibles a la voz del Espíritu Santo que está ahí para guiarnos en el caminar con Cristo.

“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo guarda y el maligno no lo toca”. **1 Juan 5:18.**

2. **El pecado nos impide prosperar y vivir en bendición:** Dios en la palabra nos dejó muchas advertencias acerca de guardar su palabra para alcanzar bendición, e igualmente nos advirtió que vivir en pecado nos impedirá conquistar la tierra prometida.

“El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia”. **Proverbios 28:13.**

“Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir durante todo el día”. **Salmos 32:3.**

3. **No habrá sacrificio que cubra nuestra falta y no entraremos a la presencia de Dios:** Dios que lo conoce todo, no podrá ser burlado, por aquellos que dicen no conocer lo que hacen o que deciden voluntariamente darle rienda suelta a sus deseos después de conocer lo que desagrada a Dios.

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. **1 Corintios 6:9-10.**

Vivir en santidad es un mandato del Señor, es el requisito que Él nos pide para verlo cara a cara. Vivir en santidad es también esforzarnos cada día en agradecerle al Señor, y sólo a Él.

La santidad es el resultado de escoger cada día hacer lo correcto para agradar a Dios, con el compromiso de que si Él murió en la cruz por mí, yo viviré por Él.

Vivir en santidad nos hace mejores esposos, hijos, padres, madres y cristianos en esta tierra. Pero la recompensa más grande es que seremos dignos de ver al Señor cara a cara como Él lo promete en su palabra.

¿Cómo alcanzamos la santidad?

1. **Evitando el pecado,** no haciendo las cosas que desagradan al Señor. Veamos unos ejemplos de esas cosas que el Señor no quiere que hagamos.

“Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia”. **Romanos 1:29-31.**

2. **Vivir como Dios pide:** El Señor en su palabra nos da las instrucciones precisas y claras de como vivir una vida en santidad.

“Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el Señor tu Dios, sino que temas al Señor tu Dios, que andes en todos Sus caminos, que lo ames y que sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma”... **Deuteronomio 10:12.**

“Sea quitada de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, insultos, así como toda malicia. Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo”. **Efesios 4:31-32.**

Reflexiona

1. ¿Has decidido poner límites a lo que suele ser una tentación en tu vida?
2. ¿Qué acciones concretas tomarás para vivir en santidad?

Ministrar en oración

Señor, gracias porque ser santo hace parte de mi identidad como tu hijo. Hoy entiendo que soy santo porque tú me haces santo. Aún así, confieso que hay una lucha constante con el pecado que me impide avanzar a lo nuevo que tienes para mí. Hoy decido aferrarme a ti, Espíritu Santo y de tu mano evitar todo pecado en mi vida, ahora el pecado es un accidente y no un hábito. Me declaro santo y apartado y decido vivir la vida abundante que desea para mí, amén.

“Pues las Escrituras dicen: «Sean santos, porque yo soy santo”.

1 Pedro 1:16.